

2. Navegar sí, naufragar no

Autora: Ana Torres Jack

10 claves para proteger a los hijos de las amenazas de internet



“Mi hija nunca haría algo así”, te atreviste a decirle a tu vecina del 2º, también madre de una niña de 11 años. Pero ella seguía insistiendo: “Te digo que yo misma las pillé subiendo fotos al Tuenti en las que se les veía posando en ropa interior”. Tú no te lo podías creer. ¿Cómo se le iba a ocurrir a tu pequeña hacer semejante tontería? Con lo buena y formalita que era... Minutos más tarde, al ver la cara de culpable de tu hija mientras lo hablabas con ella, pensaste que había llegado el momento: “De mañana no pasa. Me voy a meter en las redes sociales y haré un esfuerzo por aprender y ponerme al día”.

Muchos padres y madres infravaloran los peligros de la red y se sienten tranquilos viendo a sus hijos tan concentrados, tecleando delante del ordenador. Pero no se preocupan del contenido que visitan, de la compañía con la que están ni del tiempo que invierten delante de la pantalla. Y luego vienen los sustos...

Las diez preguntas siguientes sirven para que padres y madres reflexionemos acerca de los peligros de internet y encontremos las claves para conseguir que en casa haya una navegación saludable, educativa y responsable.

1. Tienes tu propio perfil Tuenti?

Hoy en día es imprescindible que los padres tengan un buen nivel de conocimientos de internet para poder compartir este inmenso mundo lleno de posibilidades. Hay que perderle el miedo y estar dispuesto a aprender de los propios hijos. Si ellos se manejan con habilidad en las redes sociales, tu obligación es conocerlas lo mejor posible.

2. ¿Pondrías un microondas en la habitación del niño?

No tendría mucho sentido, ¿verdad? De la misma forma, el ordenador nunca debería estar situado en el dormitorio del menor, ya que favorece el aislamiento, la falta de comunicación y el acceso a escondidas a páginas inadecuadas. Es preferible que esté instalado en una habitación de uso común donde pueda haber un mínimo de supervisión.

3. ¿Tu casa es una ciudad sin ley?

De la misma manera que el niño tiene una hora para llegar a casa o autorización para ir a determinados lugares, con internet hay que fijar unas normas bien claras: horario, tipo de contenidos, realización previa de tareas escolares... Y en caso de incumplimiento de estas normas debe haber unas consecuencias.

4. ¿Qué es peor, que se rompa el ordenador o que se rompa el niño?

Al igual que es importante utilizar antivirus en el ordenador para protegerlo de ataques informáticos, es necesario instalar filtros capaces de bloquear contenidos inapropiados (sexuales, violentos, xenófobos...) para los menores. Aunque no son infalibles, esos filtros evitan muchos problemas. En la red se pueden encontrar varias opciones gratuitas.

5. ¿Le dejas andar solo por cualquier barrio de la ciudad?

Para enseñar a un niño que no se cruza la calle con el semáforo en rojo hay que esperar con paciencia a que se ponga en verde. De la misma forma, para que aprenda lo que se puede hacer y lo que no hay que sentarse con él y orientarle en su navegación por la red.

6. ¿Le dejarías que diera las llaves de casa a un desconocido?

Seguro que no. Es importante enseñar a los hijos en qué consiste la privacidad. Explicarles que los datos personales que facilite (nombre, dirección, colegio, fotos...) pueden ser utilizados en su contra. Y que en internet no todo el mundo es lo que parece. Así que las citas a ciegas están prohibidas.

7. ¿Es lo mismo un solomillo que una hamburguesa?

No, al igual que no todas las webs tienen la misma credibilidad ni la misma calidad. La guía de los progenitores es fundamental para ir fomentando poco a poco la actitud crítica. Es la mejor manera de aprender a valorar la calidad de las páginas web: la facilidad con la que se descargan, la cantidad de publicidad, el tipo de información que ofrece o los valores que transmite.

8. ¿Acaso tu hijo no tiene una hora de llegada a casa?

Hay que poner un límite al tiempo de conexión. Como en cualquier otra actividad, el exceso de horas de dedicación internet se traduce en un menor espacio para el desarrollo de destrezas sociales, para cumplir con las obligaciones escolares o para dedicar al sueño o a la familia.

9. ¿Conoces a sus amigos?

Al igual que en la vida real, en la virtual es importante conocer a los ciberamigos del niño: quiénes son, sus aficiones,... No es ninguna intromisión convertirte tú también en ciberamigo suyo. Y de vez en cuando mantener alguna conversación en línea.

10. ¿Quién es aquí el responsable?

Los padres son los responsables de la información a la que accede el menor desde el ordenador y del uso que le da. Exactamente igual que en la vida real, en la virtual hay cosas que están bien y cosas que están mal. Insultar, robar, hablar con desconocidos... Hay que enseñarles a que respeten las normas de la red, y a que disfruten de todas sus ventajas!

